

CAMINO HACIA DIOS



248

Rechazo de las tentaciones y huida de las ocasiones

INTERIORIZANDO

Lee y reflexiona: «Miren bien cómo responde Jesús. Él no dialoga con Satanás, como había hecho Eva en el paraíso terrenal. Jesús sabe bien que con Satanás no se puede dialogar, porque es muy astuto. Por ello, Jesús, en lugar de dialogar como había hecho Eva, elige refugiarse en la Palabra de Dios y responde con la fuerza de esta Palabra. Acordémonos de esto: en el momento de la tentación, de nuestras tentaciones, nada de diálogo con Satanás, sino siempre defendidos por la Palabra de Dios. Y esto nos salvará.» (Papa Francisco, *Ángelus*, 9 de marzo de 2014).

- ¿Conoces tus puntos débiles? ¿Cuáles son tus tentaciones más frecuentes?

- ¿Con qué citas de la Escritura puedes afrontarlas? Busca un elenco, memorízalas, y en el momento de la tentación, ¡úsalas como escudos!

Lee también este texto: «¿Cómo hace el espíritu del mal para alejarnos del camino de Jesús con su tentación? La tentación del demonio tiene tres características y nosotros debemos conocerlas para no caer en las trampas. Ante todo la tentación comienza levemente pero crece, siempre crece. Luego contagia a otro: se transmite a otro, trata de ser comunitaria. Al final, para tranquilizar el alma, se justifica». (Papa Francisco, *Misa matutina en la capilla de la Domus Sanctae Marthae, 11 de abril de 2014*).

- ¿Qué tentaciones experimentas que **crecen** cuando las resistes?

- ¿Qué tentaciones **contagias** a otros? Por ejemplo: ¿El chisme? ¿Hablar mal de otros, juzgar y condenar? ¿El resentimiento? ¿Qué otras?

- ¿Qué tentaciones **justificas**, para hacer lo que es malo?

- Finalmente, revisa todas las tentaciones que has anotado hasta aquí y piensa: ¿qué ocasiones puedo evitar para no ponerme en peligro de pecar?

